

¿HABLAR DE DIOS A TRAVÉS DE IMÁGENES? El «caso crítico» de las parábolas de Jesús

Este artículo considera la relación entre el uso de las imágenes y la revelación cristológica-trinitaria analizando las propuestas de tres teólogos contemporáneos (Sequeri, Theobald y Steeves). En esta perspectiva, la investigación sobre las Parábolas debe ser necesariamente actualizada, de modo que sean estudiadas desde un punto de vista tanto histórico como teológico (Meier). Esto es necesario también por razones pastorales, ya que hay que encontrar un nuevo lenguaje para presentar a Dios de una manera más humana y amable. Las imágenes no pueden utilizarse sin tener en cuenta el duro trabajo de interpretación. Las parábolas tienen un poder generador para los seres humanos porque la verdad de Dios se revela como un mensaje de salvación solo para las personas que son capaces de recibirlo con los brazos abiertos.

“Parlare di Dio per immagini? Il ‘caso serio’ delle parabole di Gesù” *Studia Patavina* 67 (2020/2) 293–305

El reciente interés de la teología contemporánea por el tema de la imaginación no está dictado por circunstancias contingentes. Por encima de toda sospecha, el desplazamiento de la reflexión teológica hacia el horizonte de la narración, la imagen y la metáfora corresponde a la búsqueda de las raíces *históricas* de la revelación cristológica y trinitaria. El cristianismo siempre ha utilizado imágenes y metáforas para expresar el misterio del Dios que viene, y la pluralidad de formas comunicativas forma parte de la tradición del pensamiento cristiano a partir de las Escrituras.

Con la modernidad, el ideal de

una “razón absolutizada” impone como registro expresivo privilegiado (también para la teología) un concepto de Dios tan “metafísico” como para atenuar la identificación tradicional entre el ser y el Dios de la revelación bíblica. Lo que está en juego para la teología de hoy, observa Pierangelo Sequeri, parece ser una “rehabilitación de la imaginación teológica”, considerando el lenguaje imaginativo como un “mediador indispensable de la revelación de la llegada de Dios a la idea”. Se trata, pues, de pensar (o *integrar*) la dimensión y el papel de la imaginación en la perspectiva de una reorganización global del discurso teológico más fiel a la revelación bíblica, dado que el